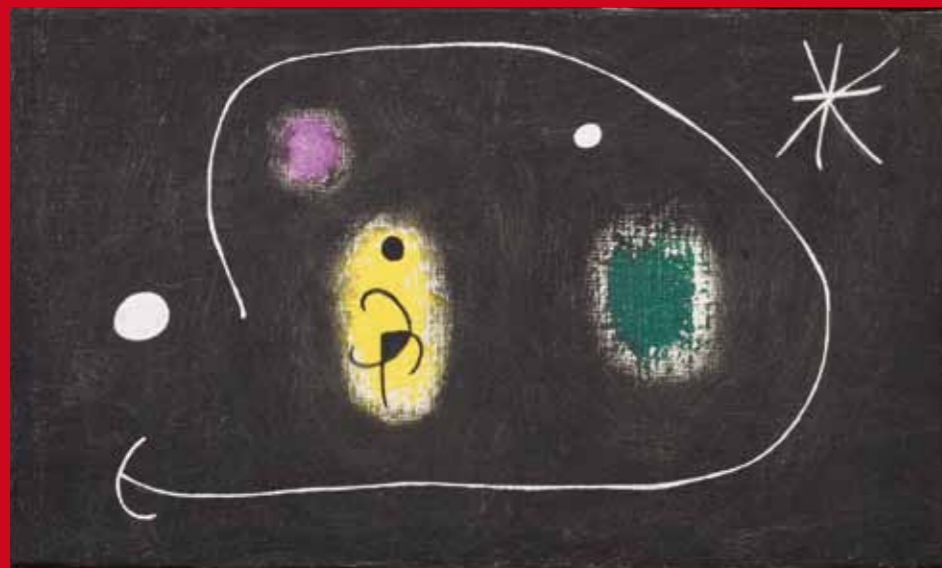


/qué pensar qué desear qué hacer/

Colección de Arte Contemporáneo
Fundación "la Caixa"



Joan Miró. *L'espoir du navigateur I (La esperanza del navegante I)*, 1968. Óleo sobre tela, 25,5 x 41 cm.
Fundación Joan Miró, Barcelona. © Successió Miró 2013.

El ciclo de exposiciones *Qué pensar, Qué desear, Qué hacer* se plantea en relación al contexto de profunda crisis que atraviesa el sistema económico, social y moral contemporáneo, y explora la función que el arte puede tener dentro de él. Este ciclo, comisariado por Rosa Martínez, crítica independiente y directora de la Bienal de Venecia de 2005, tiene como objetivos fundamentales cuestionar si el arte es útil para la vida, mostrar cómo puede orientarnos existencial y políticamente, y celebrar su poder para activar resortes emocionales e intelectuales que despierten nuestra conciencia y nos impulsen a modificar nuestras acciones.



Janine Antoni. *Touch (Toque)*, 2002. Videoinstalación de 9' 37" en bucle. 335,28 x 452,12 cm.
Gentileza del artista y de Luhring Augustine, Nueva York.

Si otras muestras recientes sobre la Colección de Arte Contemporáneo Fundación "la Caixa" han puesto el acento en los valores formales y lingüísticos de las obras de arte, el ciclo *Qué pensar, Qué desear, Qué hacer* propone un retorno al contenido, una inmersión en las profundidades del sentido que las obras vehiculan. Los títulos, tres sintéticos cuestionamientos, son la puerta conceptual de entrada a las exposiciones y reflejan el desconcierto y la perplejidad frente a las flagrantes desigualdades sociales, al acoso de las fantasías mediáticas o las enfermedades del alma.

Qué hacer es la tercera y última exposición del ciclo. La fotografía de la obra de Mario Merz *Che fare? (¿Qué hacer?, 1968)*, que se presenta en la antesala, pone el acento en la significación política de la pregunta, inspirada en el tratado del mismo título que Lenin escribió en 1902. Este se centraba en la necesidad de los intelectuales para definir las acciones revolucionarias, mientras que Merz se abre a temas como el papel del artista en la sociedad o el tipo de objetos que ha de producir.

En la exposición *Qué hacer* no se formulan consignas directas ni consejos pragmáticos para la acción. Se muestran ejercicios plásticos y exploraciones ideológicas que pueden alentar nuestra transformación individual y social. Algunos artistas usan su cuerpo para resituarlo en relación a los parámetros, a las formas y a las estructuras



Doris Salcedo. *Unland: The Orphan's Tunic (Desterrado: la túnica del huérfano)*, 1997.
Madera, tela y cabello. 90 x 245 x 80 cm.

—físicas y sociales, visibles e invisibles— que conforman nuestro entorno (Janine Antoni, Bruce Nauman, Àngels Ribé). Otros nos ofrecen instrumentos para orientarnos en el caos de las tormentas (Joan Miró, Juan Muñoz). Los hay que nos ayudan a observar las genealogías familiares que nos protegen y sofocan a la vez (Gillian Wearing), mientras otros cuestionan qué es salud mental y qué es locura, quién define esas categorías y cómo se establecen las instituciones que las administran (Javier Téllez). Señalan también cómo se organiza la represión, la censura y la privación de libertad para aquellos que cuestionan el orden dominante (Carlos Garaicoa), o indican cómo gestionar la reconstrucción y la reconciliación para aliviar el dolor (Doris Salcedo). Muestran incluso que hay caminos y atmósferas que nos permiten compartir espacios, pensamientos y emociones (Pedro Mora, Valeska Soares).

Reuniendo estas obras alrededor de una idea y conectándolas a través de similitudes y oposiciones, la exposición se convierte en un campo de intensidades simbólicas. Propone así itinerarios sutiles y perspectivas significativas para la mirada y para la inteligencia. Y al lanzar estos mensajes, nos muestra que respiramos una atmósfera común y vuelve a insistir en que no estamos solos, ni para pensar, ni para desear, ni para hacer.